

ew2021-36

El espejo del alma



Escritora:
YANED FERNÁNDEZ
(Lima, 1948)

“Esta es una historia que se debía contar algún día”.

Así pensaba Julia mientras colocaba el espejo largo y angosto apoyado en una pared del baño. Los recuerdos se agolparon en su mente entremezclándose con sentimientos de nostalgia que contrastaban con su realidad en ese momento.

Mientras lo acomodaba recordó el espejo que fue su fiel compañero durante su niñez y juventud, en la casa de su madre. Era grande con un marco de madera de cedro laqueada en color marfil, unido al tocador hermosamente tallado al estilo Luis XV. Estaba dividido en tres cuerpos, uno amplio al centro y uno a cada lado, unidos por bisagras que permitían moverlos para verse de cuerpo entero, por los lados y hasta por atrás.

Cuando Julia era niña se disfrazaba y, mirándose en ese espejo, fantaseaba que era una actriz recitando diálogos con personajes inventados, o una cantante con un micro imaginario en la mano. Otras veces, como si fuera una bailarina ensayando los pasos de sus clases de baile español o los bailes de moda de la época, twist, los Beatles y la Nueva Ola.

Aquel espejo también fue mudo testigo y confidente, frente al cual hablaba consigo misma derramando algunas lágrimas al lamentar alguna pena, o sonriente, festejando algún acontecimiento feliz. Siempre pensó que algún día tendría un espejo así en su casa, para verse de cuerpo entero por fuera y por dentro.

Fue 20 años después, que Julia logró tener un espejo de cuerpo entero. Solo que era un espejo sencillo y simple que intentaba ubicar en el baño de su casa. No tenía nada que ver con el estilo Luis XV y nada de original. Lo que sí tenía de especial era la sensación que experimentaba al mirarse en él. Se dio cuenta que habían pasado muchos años sin verse de cuerpo entero y sin esas conversaciones cómplices consigo misma, frente a un espejo.

Aunque físicamente no había cambiado mucho a pesar de las cuatro décadas que ya tenía, con el pasar de los días además de disfrutar viéndose de cuerpo entero, casi sin darse cuenta fue hablando consigo misma frente al espejo como en aquellos tiempos. Entonces frente a su cómplice fue dándose cuenta que algo había cambiado en su matrimonio.

Dos años después, Julia se separó del padre de sus hijos. Fueron tiempos difíciles, pero hablando consigo misma y de cuerpo entero, logró enrumbar su vida nuevamente.



COMPOSICIÓN CON DOS IMÁGENES DE INTERNET



Historia del libro *gira, el mundo gira* (abril 2021).